vocento20
Nacional | 2,20 euros
Con Mujer hoy (venta conjunta e inseparable)
Año CXIX | Número 39.013

SÁBADO
22 DE OCTUBRE
DE 2022

ABC

OPINIÓN
JUAN CARLOS GIRAUTA
Los esclavos felices

El INE confirma el frenazo que niega el Gobierno

Malestar en La Moncloa tras desvelar un directivo del organismo las malas cifras del tercer trimestre

Adelantó a los asistentes a un foro que los datos confirman que «el crecimiento está en torno al 0%»

PÁGINAS 29-30

Berlusconi y Meloni anuncian la formación del gobierno tras reunirse con el presidente de la República en el Palacio del Quirinal

FOTO: ETTORE FERRARI / EFE

Meloni maniata a Berlusconi y liderará Italia

Aprovecha la debilidad de su socio por defender a Putin para negarle Justicia y Desarrollo Económico, en un Ejecutivo con 24 ministerios

PÁGINA 26

LA DOS
ABC
Sábado, 22 de octubre de 2022

Kiko Rivera, ingresado tras sufrir un ictus con 38 años

GENTE

El PNV logra renovar el cupo vasco a cambio de no vetar los Presupuestos

ERC y Bildu tampoco presentan enmiendas a la totalidad y dan oxígeno a Pedro Sánchez

El Gobierno se garantiza que los Presupuestos Generales del Estado iniciarán su tramitación parlamentaria. PNV, ERC y Bildu anunciaron ayer que no presentarán enmiendas a la totalidad. El acuerdo para renovar el cupo vasco con un nuevo plan quinquenal hasta 2026 fue clave para lograr el apoyo del PNV. ERC y Bildu no trasladaron logros concretos para dar «margen» al Gobierno. Quieren modificaciones en la Ley de Vivienda. El Gobierno y ERC separaron la reforma de la sedición de esta negociación. Pedro Sánchez reiteró su compromiso, pero dijo que no tiene mayoría para ello. ESPAÑA

El principio del fin de la calvicie

Científicos japoneses logran fabricar folículos pilosos maduros de ratón, una vía que resolvería los problemas del injerto capilar SOCIEDAD

La denominación de origen Rioja planta cara al Gobierno vasco para evitar su escisión

El 98% del consejo regulador aprueba abrir un nuevo frente judicial para que se revoque el permiso provisional concedido a 'Viñedos de Álava' ECONOMÍA

SALA DE MÁQUINAS JULIÁN QUIRÓS

Delincuentes e inmigrantes

A nadie le gustan los delincuentes. Ni los violadores. Pero asimilar que todo inmigrante es un delincuente potencial o real es exactamente lo mismo que aseguran las frikis del feminismo según lo cual todo hombre es un violador potencial o real. Un cargo policial de Valencia afirmó hace unos días que hoy por hoy todos los detenidos como autores de delitos son inmigrantes irregulares, pero las cifras oficiales aseguran que no pasan del 30%, lo que ya de por sí es un porcentaje altísimo teniendo en cuenta que suponen una parte pequeña del conjunto de la población. Al menos los hechos y los datos deberían quedar al margen de las polémicas, mientras no se demuestren falsos. No nos gustan los delincuentes de la clase que sea, pero conviene tratar a cada uno de ellos individualmente, porque luego está el inmigrante que trabaja en un taxi, en un bar, en un despacho, en un ambulatorio... Vamos, igual que en el caso de los hombres, donde sólo una minoría son violadores.

Las amotinadas de la selección de fútbol presionan a sus sustitutas para que las apoyen

DEPORTES

Podemos exige al PP y al PSOE que la juez Rosell esté en el CGPJ «si quieren contar con ellos»

ESPAÑA

La renuncia de Liz Truss abre la puerta al regreso de Boris Johnson para liderar a los 'tories'

Los partidarios de la candidatura de Rishi Sunak buscan, en cambio, atraer a los simpatizantes del ex primer ministro con la oferta del Ministerio de Exteriores en el futuro Gobierno INTERNACIONAL

Ayuso pacta con Vox suprimir los informes de impacto de género en planes urbanísticos

ESPAÑA

FUNDADO EN 1903 POR DON TORCUATO LUCA DE TENA

A un siglo de 'La tierra baldía'

POR ANDREU JAUME

«Cien años después, la obra de Eliot es para nosotros un espejo incómodo. Si por una parte nos reconocemos en la figura descompuesta que nos devuelve, por otra no acertamos a asumir la dificultad de representación y pensamiento que propone. Su idea seminal, por ejemplo, de que "la poesía consiste en huir de las emociones, aunque sólo quienes tienen emociones saben lo que significa huir de ellas", resulta ahora intolerable y otra vez revolucionaria»

EN los cien años transcurridos desde la publicación de 'La tierra baldía', el mundo se ha convertido en lo que su autor vio en el poema. Sus visiones de entonces son hoy, hasta un extremo inverosímil, nuestra cotidianidad. Para empezar, ya desde el primer verso («Abril es el más cruel de los meses»), Eliot certificó el extrañamiento del hombre con respecto a la naturaleza que había empezado a acusarse en el Romanticismo, haciendo suyo el desahucio metropolitano explorado luego por Baudelaire. Después de que la primera gran guerra industrial sacrificara a una generación entera de jóvenes en las trincheras, toda la creación había quedado bajo el signo de la aniquilación. Aquellos soldados adolescentes fueron los últimos que pudieron ir a la muerte cantando los poemas y las églogas que les habían enseñado sus padres victorianos. En ese sentido, 'La tierra baldía' constata el final de la poesía como canto. La melodía yámbica que había vehiculado la forma de pensamiento dominante en la lírica anglosajona quedaba de pronto destruida con la irrupción de nuevos ritmos, estridencias, bruscos cambios de registro. El poema ya no era el hegemónico espacio del yo, cuya máscara, el gran disfraz de la modernidad, se daba la vuelta para mostrar su vacío. Ninguna de las identidades que la civilización occidental había afirmado con tanto orgullo y arrogancia en los siglos anteriores seguía incólume.

Eliot fue el primer poeta en evidenciar hasta qué punto la literatura moderna vive en la traducción, siendo en ese sentido un precursor de la 'transterritorialidad', la nueva geografía imaginativa que, de Beckett a Nabokov, iba a cartografiar el siglo XX. Las ráfagas de otras lenguas que atraviesan el poema denuncian una nueva y sintomática inseguridad del idioma, que ya no está arraigado en el lugar histórico, la 'maternidad' de la que podía disfrutar por ejemplo Dante, el poeta al que Eliot –y no por casualidad–, quiso convertir en el centro de un imposible nuevo canon europeo. También Joyce soñaba por entonces con emanciparse del inglés e inventar una lengua en la que cupieran todas las lenguas, la 'Ursprache' en la que coinciden todas las traducciones. Como el 'Ulises', 'La tierra baldía' es el responso por la literatura europea entendida como forma unitaria de autoridad y dominio. «No puedo conectar nada con nada». La perfecta articulación del todo que había profetizado la generación anterior, la de Ernest Renan, la que creyó en el definitivo cumplimiento del progreso científico, se había pulverizado en apenas dos décadas.

Por otro lado, las clásicas identidades sexuales también quedaron impugnadas en el poema, el primero que se atrevía a hablar de abortos, de impotencia, de esterilidad, una sexualidad traumática que venía a proponerse como metáfora de la infecundidad a la vez privada y pública que atraviesa toda la obra. La figura de Tiresias, metamorfosis moderna y cómica del viejo vidente, encarna una precursora dislocación del género, de la misma manera que Ofelia, evocada en el escalofriante verso final de la segunda parte («Buenas noches, señoras, buenas noches, dulces damas, buenas noches, buenas noches»), aparece para representar por última vez, antes de su suicidio, una imagen sacralizada de la mujer, objeto de la lírica desde los trovadores, que ya no volverá a ser posible.

CARBAJO

HAY también en 'La tierra baldía' una constante ansiedad espiritual, fruto de la agonía del cristianismo, que no sólo confirma el desencantamiento del mundo que venía gestándose desde el Renacimiento («Las ninfas se han ido») sino que reivindica al mismo tiempo la necesidad de trascendencia. El Támesis no es un vigoroso dios pardo, como lo será en la imagen primigenia de 'The Dry Salvages', sino ya sólo un vertedero, pero su presencia despierta el eco de músicas perdidas que conforman una especie de espectro acústico en todo el poema, desde las canciones de Wagner y Ariel («son perlas lo que eran sus ojos antes»), hasta las citas de San Agustín, Dante y las 'Upanishad'. Ahí está ya, 'in nuce', la aspiración a una espiritualidad ecuménica que Eliot explorará veinte años más tarde en los 'Cuatro cuartetos', la solución al problema expuesto en 'La tierra baldía'. Como Rilke, que hace también cien años terminaba las 'Elegías de Duino', Eliot acertó tanto a definir el problema existencial del hombre moderno como a proponer una salida.

¿Cuál es de todos modos nuestro problema? Como se ve, todo lo que Eliot sondeó en su poema es hoy urgente, inexcusable, palpitante. Cuando creíamos haber alcanzado una inmunidad tecnológica, la pandemia nos ha devuelto a nuestra labilidad constitutiva. El orden político creado después de la caída del Muro de Berlín se ha visto de golpe sacudido por la guerra de Ucrania, que a su vez ha vuelto a revivir el fantasma atómico de la destrucción absoluta. El mito de 'le gaste pays' de Chrétien –'il paese guasto' en Dante–, del reino exhausto del Rey Pescador, tiene hoy una vigencia que no hace falta explicar. Y sin embargo todo lo que hace cien años un poeta acertó a expresar con tanta complejidad y ambición es tratado hoy en el campo de la más deprimente banalidad. La cultura ultrademocrática instituida por internet está generando paradójicamente una sumisión a los nuevos dogmas de la sociedad, acuñados por todo el espectro ideológico, que está dejando sin defensa crítica a la propia democracia. Y una democracia que se rinde a sus mitos está socavando fatídicamente sus propios fundamentos. La literatura, entendida como representación de problemas y no como espejo de complacencias, se está ocultando, camino de una clandestinidad que quizá sea inevitable e incluso quién sabe si beneficiosa.

T.S. Eliot se definió como ciudadano conservador, monárquico y anglocatólico, pero como poeta y como crítico no se limitó a dejarnos una simple manifestación de sus opiniones, de sus filias y de sus fobias, sino que supo librarse a una complejidad que estaba más allá de su subjetividad transitoria y circunstancial. Eliot perteneció a una generación que ya no heredó una tradición sólida, tal y como se había entendido desde los romanos, pero supo aprovechar ese hundimiento para bucear en las ruinas con mayor intensidad y legarnos una de las aventuras críticas, estéticas y espirituales más incitantes del pasado siglo. Cien años después, 'La tierra baldía' es para nosotros un espejo incómodo. Si por una parte nos reconocemos en la figura descompuesta que nos devuelve, por otra no acertamos a asumir la dificultad de representación y pensamiento que propone. Su idea seminal, por ejemplo, de que «la poesía consiste en huir de las emociones, aunque sólo quienes tienen emociones saben lo que significa huir de ellas» resulta ahora intolerable y otra vez revolucionaria.

Andreu Jaume
es editor y crítico literario

ABC

DIRECTOR
Julián Quirós

Directores adjuntos
Agustín Pery (Contenidos)
Carlos Caneiro (Producto)

Subdirectores
Elena de Miguel (Información)
Yolanda Gómez (Edición impresa)
José Ramón Alonso (Fin de semana)
Adjuntos al Director
Manuel Marín (Opinión)
Juan Fernández-Miranda (España)
ABC Cultural
Jesús G. Calero (Director)

Áreas
Isaac Blasco (Reportajes)
Álvaro Martínez (Opinión)
Alexis Rodríguez (Internacional)
María Jesús Pérez (Economía)
Nuria Ramírez (Sociedad)
José Miguélez (Deportes)
Isabel Gutiérrez (Madrid)
Pilar Vidal (Gente)
Matías Nieto (Fotografía)

Laura Pintos (Estilo y Especiales)
Sebastián Basco (Edición impresa)
Fernando Rojo (Edición impresa)
Manuel Trillo (Mesa digital)
Esther Blanco (Mesa digital)
Unai Mezcua (Mesa digital)
Javier Nadales (Audiovisual)
Vanessa Duarte (Redes sociales)
Armando Hueso (SEO)
Luis Amodeo (Analítica)
Federico Ayala (Archivo)

Antonio González (C.-La Mancha)
José María Ayala (Castilla y León)
José Luis Jiménez (Galicia)
Alex Gubern (Cataluña)
Alberto Caparrós (C. Valenciana)

Directora General
Ana Delgado Galán

Gerente
Javier Caballero
Control de Gestión
Juan José Bonillo
Recursos Humanos
Raquel Herrera
Marketing y Negocio Digital
José María de la Guía
Distribución
Enrique Elvira
Comercial
Gemma Pérez

Editado por
Diario ABC, S. L.
Josefa Valcárcel, 40B
28027 Madrid.

Teléfono de atención
Diario ABC 91 111 99 00
Centralita ABC 91 339 90 00

Precio ABC 1,90 euros
Con Mujer hoy 2,20 euros

vocento

Diario ABC, S. L. Reservados todos los derechos. Queda prohibida la reproducción, distribución, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta publicación, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa. Número 39.013 D.L.I: M-13-58 Apartado de Correos 43, Madrid

EDITORIALES

UN MOTÍN DIFÍCIL DE EXPLICAR

Las quince futbolistas que han renunciado a la selección no solo no han explicado su plante sino que ahora agravan el alcance de un boicot que coincide con el despegue del fútbol femenino

LAS quince futbolistas (posiblemente las de mejor nivel del fútbol español) que protagonizaron el llamado 'motín de Las Rozas', que posteriormente renunciaron a la selección nacional, presionan ahora a sus sustitutas para que se sumen a su causa y se aparten a un lado. De momento, sus acciones no han tenido éxito. Pero la mera exigencia, o solicitud, aviva el bochorno. Han pasado dos meses ya del inicio de la revuelta con la que las disidentes intentaron forzar la salida del seleccionador, Jorge Vilda, y todavía no han sido presentados los argumentos que justificaban la maniobra. Solo hay confusas filtraciones, denuncias inconcretas, mensajes contradictorios, que lo que sí descartan, de partida, es la existencia de algún comportamiento y episodio sórdido (de los que ya se han producido en el deporte femenino y hacia donde, dada la gravedad del motín, se dirigieron las primeras sospechas) que sí habría legitimado una actuación enérgica contra los denunciados. No es el caso en absoluto y por tanto la sola sombra de la sospecha hiere a los señalados.

Porque por ahora todo se resume en cuestiones futbolísticas: los méritos del técnico, la idoneidad de sus métodos, la calidad de los medios que se ponen a disposición de las jugadoras... Es decir, asuntos discutibles, donde su opinión se compensa con la de otros estamentos y que incluso en los clubes a los que pertenecen tendrían un peso relativo. Estamos ante el caso sin precedentes de unas seleccionadas que, por razones que realmente no han expuesto abiertamente, lo que quieren es elegir a su seleccionador y no al revés como es el procedimiento convencional. Lo que demandan no sucede en el fútbol masculino ni en ninguna otra disciplina deportiva.

Como la Federación no cedió a sus presiones, el grupo renunció a la selección, lo que no hacía otra cosa que perjudicar al equipo de España y eso es lo más determinante y triste del caso. Desde entonces, las rebeldes han ido, casi siempre sigilosamente, emprendiendo acciones que no encajan con la profesionalidad ni con la madurez que debiera acompañar a su innegable excelencia deportiva. Más allá de los matices reglamentarios, fue muy llamativo el motivo que esgrimieron para retirarse del equipo nacional: «Los hechos están afectando de forma importante a mi estado emocional y por lo tanto a mi salud», afirmaron en idénticas cartas coordinadas de renuncia. Una excusa a la que el sindicato de jugadoras (Futpro), que es apuntado como líder en la sombra o aliado en el plante, llama ahora a sumarse a las futbolistas que se desmarcaron del motín y permanecieron en la disciplina de la convocatoria oficial. Ya no es que solo parezca una excusa sino que, además, frivoliza recurriendo al argumento del daño a la salud mental, un problema que afecta a muchos españoles diariamente y al que con esfuerzo se está tratando de dar visibilidad.

Este último paso que han dado es el de mayor gravedad y coincide con la excelente respuesta en el campo de las deportistas elegidas para sustituirlas, que acaban de vencer a las actual campeona del mundo (Estados Unidos) y empatado con la segunda selección del ranking (Suecia). Pedirles que se sumen al plante es un ejercicio tan desesperado como irresponsable, pues parece que la selección sea lo último en lo que piensan. Su talento deportivo es indudable pero la técnica de la coacción es del todo inaceptable y llega, además, a las puertas de un Mundial y en un momento de formidable progresión del fútbol femenino, cuando la sociedad está más predispuesta que nunca a apoyarlas y sentirse identificada con sus éxitos en el terreno de juego.

EL DESATINO DE ROMPER UNA DE LAS MEJORES MARCAS DE ESPAÑA

El consejo regulador de la Denominación de Origen Calificada (DOCa) Rioja acordó este viernes recurrir la decisión del Gobierno vasco de conceder una 'Protección Nacional Transitoria' a una nueva denominación de origen denominada 'Arabako Mahastiak-Viñedos de Álava'. Esta ha sido promovida por solo cinco de las más de cien bodegas que existen en lo que hoy se conoce como Rioja Alavesa y han recibido el apoyo de Bildu y de una parte del PNV, mientras que otra ha decidido ponerse de perfil. La cobertura del Ejecutivo vasco le permitirá a la denominación separatista constituirse formalmente hasta que la UE resuelva el expediente. La creación de 'Viñedos de Álava' supone dividir una de las marcas más exitosas y populares del vino español en el mundo. El conflicto, que no tiene justificación profesional o comercial real y sí todo el aire de una decisión política, ya está causando un daño reputacional importante a los productores de la DOCa Rioja en un momento de crisis económica.

PUEBLA

Verbolario

POR RODRIGO CORTÉS

Visibilizar, *v. tr.* Dar la tabarra con algo que ya se veía bien antes.

JM NIETO *Fe de ratas*

EL CONTRAPUNTO

ISABEL SAN SEBASTIÁN

¿Se rebelará alguna socialista?

Sánchez ha ordenado apretar filas y votar ese desatino llamado 'ley trans', presionado por un Podemos que no recula

SI he de ser sincera, mi respuesta a esa pregunta es no. No obstante resulta pertinente formularla porque el volantazo dado por este Gobierno en aras de pagar el apoyo de su socio es de tal calibre, que ahuyentaría a cualquier militante coherente, honesta y valerosa.

En el interior del PSOE andan a bofetadas, dicen quienes tienen oídos en los cenáculos del partido. Las feministas clásicas del puño y la rosa, firmes defensoras de impulsar medidas de «discriminación positiva» en beneficio de la mujer (una 'contradictio in terminis', «discriminación» y «positiva», situada en el núcleo mismo de su ideario), abominan de esa 'ley trans' impuesta a cuchillo por Podemos, que elimina el sexo de la ecuación al entronizar la «autodeterminación de género». O sea, el que una persona decida en cada momento lo que desea ser, al margen de sus atributos sexuales, de informes médicos o psicológicos, o de cualquier otro elemento ajeno a su voluntad. El famoso 'ellas', 'ellos', 'elles'. (Perdone el lector la sobreabundancia de comillas pero la materia tratada es tan abstrusa, tan grotesca, que me veo obligada a usarlas en aras de no ensuciar nuestra preciosa lengua española).

El enfrentamiento es brutal. Lo cual no deja de resultar curioso porque al fin y al cabo fueron esas socialistas, hoy alzadas en armas, las primeras que pervirtieron el significado del término 'feminismo', vinculado en origen a la demanda de igualdad de derechos, oportunidades y responsabilidades. Ellas fueron quienes politizaron una lucha legítima, ajena a partidismos, al apropiarse de la causa de la mujer para convertirla en una bandera de la izquierda y lastrarla con exigencias inasumibles para un gran número de feministas auténticas, como por ejemplo la consideración del aborto como un derecho exclusivo e indiscriminado de las mujeres. Ahora se han visto superadas por una nueva generación de recién llegadas a la política, que ven en el colectivo trans un nicho electoral rentable y están decididas a aprovecharlo sin el menor escrúpulo. Un caladero reducido, cierto, pero muy influyente y por ende muy poderoso. Tanto como para forzar un engendro legal que desampara a los menores dando vía libre a tratamientos de cambio de sexo terriblemente agresivos e irreversibles, a partir de los 12 años, cuando la «identidad de género» es un concepto tan brumoso como todos los demás relativos a la personalidad. Otros países que nos precedieron en esta peligrosa senda están dando marcha atrás. Nosotros, como ya es costumbre, avanzamos a paso firme hacia el despeñadero.

Las espadas están en alto. Algunas valientes como Carmen Calvo o Amelia Valcárcel han alzado la voz, aunque no han ido más lejos. El supremo líder, Pedro Sánchez, ha ordenado apretar filas y votar ese desatino, presionado por un Podemos que esta vez no recula. ¿Se atreverá alguna socialista a rebelarse, romper el carné y arriesgar su suculento sueldo?

UNA RAYA EN EL AGUA

IGNACIO CAMACHO

Las trampas del diablo

La clave de la política moderna es la gestión de las esperanzas. Y eso requiere afinar bien las promesas del programa

HAY una lección para la derecha española (y su candidato) en la caída exprés de la primera ministra inglesa. Bueno, hay muchas, porque su breve mandato ha sido una portentosa demostración de incompetencia, pero la principal es ésta: si en algún momento Feijóo intuye o sospecha que no va a poder bajar los impuestos –por ejemplo, porque tema encontrarse con un monumental agujero de déficit y deuda– más vale que no lo prometa. Por mucho pufo que el sanchismo le deje en herencia, y siempre en el supuesto de que venza, otro 'montorazo' como el de 2012 no lo admitirán las clases medias. A Liz Truss la ha tumbado la frivolidad con que decidió la rebaja fiscal propuesta por su ministro de Hacienda; se derrumbó la libra y le cayeron encima los mercados porque simplemente estaban mal hechas las cuentas. Y como una de las mayores fortalezas del PP consiste en su reputación de solvencia en materia económica y financiera, su electorado no perdonará la revocación a posteriori de una oferta como ésa.

No se trata de relativizar la importancia, la necesidad imperativa más bien, de una revisión a la baja de la presión tributaria. Todo lo contrario, es una medida esencial para revitalizar una economía asfixiada y las encuestas certifican que constituye una clamorosa demanda ciudadana. Precisamente por eso requiere un trato cuidadoso en la gestión de las esperanzas y una planificación afinada de las propuestas incluidas en el programa. El factor clave del declive de Sánchez, por encima de sus políticas sectarias, son sus continuas rectificaciones y el reiterado incumplimiento de su palabra. Él mismo lo reconoció el martes en el Senado sin apearse de su arrogancia: «Sí, he cambiado de criterio a veces, ¿qué pasa?». Pues pasa, mente preclara, que cuando cambias de opinión todos los días las circunstancias dejan de servir de coartada y la gente te retira la confianza porque no sabe a qué atenerse y se harta de que lo dicho hoy no valga mañana.

El desalojo de Sánchez, si se produce, sólo debería ser el primer paso en un nuevo estilo de liderazgo: aplomo y autenticidad frente a vaivenes y engaños. Las expectativas crecientes de Feijóo responden a ese perfil sensato y pragmático de hombre capaz de sentarse ante el cuadro de mandos sin hacer disparates ni dar volantazos, con experiencia, honestidad y equipo suficientes para dirigir el Estado. Por eso ha de medir bien los compromisos –de cualquier clase– que asuma antes de llegar al cargo. Anunciar sólo aquello que a ciencia cierta esté en condiciones de llevar a cabo y eludir los brindis al sol fallidos que puedan acabar generando frustración, rabia o desencanto. El acceso al poder siempre esconde sorpresas por muy exacto que sea el diagnóstico trazado de antemano. Pero los votantes que apuesten por el cambio no merecen fiascos como el británico. Hay promesas electorales que son trampas del diablo.

PROVERBIOS MORALES

JON JUARISTI

Quico

'El príncipe destronado', de Delibes, fue la gran novela de la Transición. Aún hoy, como '1984', de Orwell, ofrece claves para entender nuestro tiempo

DESPUÉS de las noticias de la noche, pasan, en una cadena de televisión, 'La guerra de papá', película de 1977 de la que tenía un buen recuerdo y que vuelvo a ver muy a gusto. Antonio Mercero fue uno de los grandes directores de la segunda mitad del XX y de los menos vulnerables a las tentaciones sectarias. 'La guerra de papá' es, como se recordará, una versión cinematográfica fidelísima de 'El príncipe destronado', novela de Miguel Delibes escrita entre 1962 y 1964, pero publicada por vez primera en 1973. Su autor calificaría la película de Mercero como «muy afortunada», añadiendo que estuvo varios años en cartel y que, sin duda, contribuyó al prolongado éxito de la novela, de la que la editorial Destino lanzó varias reediciones en los años setenta y ochenta. Tras ver ahora la peli en formato televisivo, dedico a la novela varias horas de insomnio y descubro algunos aspectos que, sin haberme pasado desapercibidos en su día, cobran en el presente nuevo sentido.

La acción se desarrolla entre las diez de la mañana y el anochecer del 3 de diciembre de 1963, lo que viene a ser una especie de Bloomsday vallisoletano visto a través de las andanzas y tribulaciones del niño de tres años Quico Infante, quinto de seis hermanos, que sufre del síndrome que da título a la novela desde el reciente natalicio de la benjamina. Digamos que Quico está de los nervios, desplegando a consecuencia de ello una hiperactividad destructiva que contagia el estrés a toda su familia, incluyendo al servicio doméstico, y, sobre todo, meándose en los pantalones cada vez que se encuentra sin escapatoria, lo que le ocurre con frenética frecuencia.

Esta última circunstancia convierte en eje y verdadero protagonista de la trama al Pito de Quico, un pito sin duda infantil, sin otra función que la excretora, pero que desata en padres, hermanos y criadas sentimientos turbulentos, haciendo aflorar crisis matrimoniales y erotomanías hasta entonces contenidas. El Pito Infante de Quico Infante adquiere así la condición de símbolo de la Transición entre la institucionalizada 'guerra de papá' (el franquismo) y un no sé qué que asoma balbuciendo. El Pito irrumpe orinando sin tregua, Quico lo estira y encoge («como la tripa de Jorge», aclara Delibes), y recibe, en respuesta a su insurrección escatológica, histéricas y explícitas amenazas de castración.

Pero lo curioso es que, como observa Antonio A. Gómez Yebra en la introducción a la edición de la novela por Espasa (en Austral), «Quico de ninguna manera sufre la denominada angustia de la castración, pues encuentra en esa idea una posibilidad más para llamar la atención de quienes lo rodean». Es más, él mismo declara su voluntad narcisista de adelantarse a la emasculación: «Me voy a cortar el pito... con una cuchilla de papá». Pues en esas estamos. Un genio, Delibes, don Miguel.

vocento20

UNA MIRADA AL PERIODISMO

VÍCTOR RODRÍGUEZ
Jefe de Edición de 'La Verdad'

Comprometidos

Es uno de los pilares de la democracia que cada vez se ve más amenazado por las 'fake news'

NUNCA los periodistas hemos tenido tantos lectores como ahora. Las ediciones digitales de nuestros medios nos permiten llegar a audiencias jamás imaginadas hace solo 20 años, lo que se traduce sin duda en una mayor responsabilidad para los profesionales y también en un acicate a la hora de continuar cumpliendo con nuestra obligación constitucional de procurar a los ciudadanos el derecho a la información veraz y contrastada. Es uno de los pilares de la democracia que cada vez se ve más amenazado por las 'fake news' que se difunden principalmente en las redes sociales y por las ansias de determinadas organizaciones, también políticas, que pretenden imponer un relato plagado de falsedades, medias verdades y datos manipulados. Contra esta lacra nos toca luchar a los periodistas del siglo XXI. Y en Vocento nos comprometemos a seguir en primera línea del 'batallón'.

RAMÓN

CARTAS AL DIRECTOR

Tutorial de cómo perder el poder en solo 45 días

La hasta ahora primera ministra Liz Truss nos regaló un espléndido tutorial de lo que no debes hacer si no quieres tener en contra a toda una nación, y es que no solo el Parlamento, los mercados, el banco central inglés, sino también casi toda la opinión pública. Primer paso, pon un plan de recuperación económica y no lo presentes ante la Oficina de Responsabilidad Presupuestaria. Segundo paso, eleva el gasto público hasta los cielos, mientras que haces la mayor bajada de impuestos hasta la fecha. Tercer paso, devalúa la libra e intenta crear un crack financiero por el fondo de pensiones, y por último y la guinda del pastel, traiciona a tu ministro de Economía por el plan que creaste junto a él para intentar salvar tu puesto en el Gobierno. Una lástima, buenas intenciones –despertar la economía del Reino Unido–, pero pésima ejecución.

NÉSTOR JOSÉ MÉNDEZ MORA
MADRID

Revisión ginecológica

Soy una mujer de 67 años que el pasado día 18 de octubre tenía cita para la revisión ginecológica, y cuál fue mi sorpresa que cuando entro en la consulta se me comunica que yo ya no tengo derecho a hacerme la revisión por ser mayor de 65 años, que solo me hacen la revisión de mama porque, por desgracia, tengo antecedentes familiares de cáncer, que si no fuera así, tampoco tendría derecho.

Yo me pregunto por qué las mujeres mayores de 65 ya no tenemos derecho a la prevención, diagnóstico precoz, ¿nuestra vida ya no vale nada? Me parece muy grave.

J. MONESMA
TOLEDO

Semana de Cine en Córdoba

Con enorme satisfacción y grata sorpresa acogí la noticia de que nuestra capital iba a ser sede por primera vez de un festival de cine. No es para menos, pues dada la abundancia cultural existente, ya hacía tiempo que se tenía que haber hecho realidad este acontecimiento. Sin llegar al prestigio de los festivales de Málaga, Valladolid o San Sebastián, pero sí para que poco a poco vaya consolidándose y adquiriendo cierta categoría a nivel nacional. Y para empezar: muy interesante fue el documental exhibido el primer día sobre los comuneros, dándonos un paseo por la historia de España de finales del siglo XIV. El broche de oro se puso en la gala de clausura con la entrega de las diferentes distinciones, en especial el premio a la Embajadora Cinematográfica de Córdoba 2022, Macarena Gómez. Pido la colaboración de las instituciones públicas cordobesas para que dicho Festival esté a la altura de los otros certámenes antes mencionados.

RAFAEL AYALA MARÍN
CÓRDOBA

Pueden dirigir sus cartas y preguntas al Director por correo: C/ Josefa Valcárcel, 40B, 28027 Madrid, por fax: 91 320 33 56 o por correo electrónico: cartas@abc.es. ABC se reserva el derecho de extractar o reducir los textos de las cartas cuyas dimensiones sobrepasen el espacio destinado a ellas.